

DIOS COMO PROBLEMA

UNA EXPERIENCIA PERSONAL

(YOUTUBE HUMBERTO VELEZ RAMIREZ ATISBOS ANALITICOS)

(NO ES MI INTENCIÓN CONVENCER A ALGUIEN SOBRE LA EXISTENCIA O NO EXISTENCIA DE UN SER TRASCENDENTE, PERO POR SI LE PUEDE SERVIR, LE ENVÍO ESTE ESCRITO COMO REFERENTE DE SU EXPERIENCIA PERSONAL SOBRE EL ASUNTO).

Abstract

Introducción

- 1. Los Agnósticos.**
- 2. Los Teístas**
- 3. Los Ateos**
- 4. Casos Especiales.**
 - 4.1. Albert Einstein (1879-1955).**
 - 4.2. Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955).**
 - 4.3. Blaise Pascal (1623-1662).**
- 5. Mi Experiencia Personal**
- 6. Postulados asociados a nuestra creencia en un Dios.**
 - 6.1. “Sólo hay un Dios, el que existe, más allá del nombre que le asignen las Iglesias vigentes;**
 - 6.2. “El problema del ‘Mal’ es algo que no tiene que ver con Dios; ese es un asunto estrictamente humano;**
 - 6.3. “Por ser un ‘Co-creador’, inteligente autoconsciente y libre pero inacabado, cada ser humano es el artífice de su propia historia”; y**
 - 6.4. “Dios quiere EL BUEN ESTAR Y EL BIEN VIVIR de todos los seres humanos; por eso, “el amor al Prójimo, el “afecto con el otro, con el vecino, con el que está y vive a mi lado”, es decir, la Solidaridad entre Humanos es la clave estructuradora de la vida social y personal, así como el eje principal de la Moral y la Ética.**

Introducción

El de Dios, es un asunto que nos ha tocado abordar casi a todos, aún a los presumibles Indiferentes, que también lo nombran cuando afirman, “gracias a Dios, éste es un problema que no se encuentra entre mis preocupaciones”.

Sobre el asunto quiero narrar mi propia experiencia por si le sirve a alguno como referente de cara a su propia situación; pero, queremos hacerlo en un contexto lo

más amplio posible que permita confrontar posiciones, así como formular variadas interrelaciones; de ahí la importancia de una adecuada caracterización de las posiciones de, por lo menos, 3 de esos 4 sujetos, así como de las de las distintas versiones existentes en cada una de estas categorías: Agnósticos, Teístas y Ateos, dejando por ahora por fuera a los Indiferentes ya mencionados al iniciar este texto.

1. Agnósticos

En general, “Gnosis” con “a” privativa es una palabra que se asocia a la imposibilidad, por principio o de modo temporal, de conocer unos fenómenos dados no habiendo nada de malo en serlo cuando, no obstante buscarlas de modo activo, se carece de evidencias. Lo malo del nombre es que existen muchas personas que, de cara a todo lo que encierra algún misterio, de entrada se dicen “agnósticos” o por pose o por pereza mental o por impaciencia, pues ni siquiera a la ciencia le respetan sus lógicas y ritmos de temporalidad. Es éste el tipo de agnosticismo más chocante, el de los blandengues, que posan de agnósticos para tapar su falta de entereza intelectual. Un gran experto en Ateísmo, Richard Dawkins, nos ha dicho, posición que compartimos, que en los casos de saber “si es posible que exista o no exista un Dios”, no cabe “el agnosticismo por principio” sino un agnosticismo temporal:

“Tanto si existe como si no, se trata de una cuestión científica sobre la que algún día podríamos conocer la respuesta y, entre tanto, podemos hacer afirmaciones bastante sólidas en lo tocante a la probabilidad”¹.

2. Los Teístas

Entre los teóricos católicos del Teísmo los más sobresalientes han sido Duns Escoto, el Arzobispo de Canterbury en el 1078 y Tomás de Aquino (1225-1274), cuyas pruebas sobre la existencia de Dios (el primero con su Argumento Ontológico y el segundo con las 5 Vías o Caminos) han tenido muchas versiones, revisiones y desarrollos².

Duns Escoto al definir a Dios como

“aquel del que nada más grande (que él) puede existir en la mente”,

argumentó que si existía en la mente, aún en la del que niega su existencia, también tenía que existir en la realidad y esto porque, al existir en ésta que es la mayor perfección posible, y siéndolo Dios, luego “Dios existe”, concluyó.

1 . Dawkins, Richard, El Espejismo de Dios, Editorial Planeta Colombiana S.A, Primera Edición Colombia, Editorial Planeta, junio 2017.

2 . Copleston, Frederik, Historia de la Filosofía, Tomos II, II Y IV, Ediciones Ariel 2011.

Algo muy similar a este tipo de argumentación a priori, basada solamente en el puro raciocinio, sin ningún sostén en la experiencia, fue lo que hizo un niño en el patio de su escuela cuando les dijo a sus compañeros que les podía probar que Dios existía,

-“Apuesto a que puedo probar que Dios existe.

-Apuesto a que no puedes.

-De acuerdo, imagínate la cosa más perfecta, perfecta, perfecta que puedas.

-Ya lo he hecho, y ahora ¿qué?

-Ahora, ¿esa cosa perfecta, perfecta, perfecta es real? ¿existe?

-No, sólo está en mi cabeza.

-Si fuera real, sería más perfecta, porque lo realmente perfecto, perfecto tendría que ser mejor que cualquier tontería imaginaria. **Así que, chincha rabiña, he probado que Dios existe, y todos los ateos son unos insensatos**³.

Con el Argumento Ontológico Duns Escoto pretendió demostrar a priori la existencia de Dios y lo hizo exprimiendo al máximo el puro raciocinio ligado al concepto de que Dios es aquel del nada más grande (que él) puede existir en la mente y de que si existía en la mente tenía que existir en la realidad, que es la forma más perfecta de existir; por lo tanto, el que piensa en Dios, aún para negarlo, según Duns Escoto, está afirmando su existencia.

El otro gran teórico católico del Teísmo fue Tomás de Aquino, quien buscó probar a posteriori la existencia de Dios mediante 5 Pruebas, Vías o Caminos partiendo de la observación del mundo⁴:

- A. **La Prueba del Movimiento o del Primer motor inmóvil** : por los sentidos nos consta que todo lo que se mueve es movido, pero como, al respecto, la serie de movimientos no puede ser infinita, tiene que haber un **Primer Motor Inmóvil que se llama Dios**;
- B. **La Prueba de la Causa Incausada**: una causa eficiente no puede ser causa de sí misma, eso nos consta, porque para ello tendría que haber existido antes de existir, pero como tampoco podemos aceptar una serie infinita de causas eficientes, tiene que haber **Una Causa Incausada que se llama Dios**;
- C. **El Argumento de la Contingencia o la Prueba de un Ser Necesario**: hay seres materiales, que antes no existían, pero que comienzan a existir pero perecen, por lo tanto, no son necesarios sino contingentes, pero como tampoco podemos aceptar una serie infinita de seres contingentes, tiene que haber un **Ser Necesario que se llama Dios**;
- D. **La Prueba del Ser Perfecto** o el Argumento del Grado de Perfección: en las cosas de este mundo encontramos distintos grados de perfección, por ejemplo, de bondad, de belleza, lo que implica la existencia de un

3 . Dawkins, Richard, obra citada, pg.105

4 . Copleston, Frederik, obra citada, Tomos II, III Y IV.

Modelo de Perfección con respecto del cual establezcamos la comparación y **ese Modelo infinitamente Perfecto se llama Dios; y**

E. La Prueba del Diseñador Inteligente o el Argumento teleológico: observamos que los seres inorgánicos actúan con un fin; pero como carecen de conocimiento y de intelecto sólo pueden tender a ese fin si son dirigidos por un ser inteligente; por lo tanto, debe existir un Ser Infinitamente Inteligente, que ordene las cosas naturales dirigiéndolas a su fin y ese **Ser Infinitamente Inteligente se llama Dios.**

De los Argumentos Tomistas los tres primeros son formas de decir lo mismo con distintas palabras y el quinto, el del Diseñador Infinitamente Inteligente, ha sido el que más ha sobrevivido habiendo sido también el que más han utilizado los creyentes cristianos. De todas maneras, esas Pruebas, sobre todo las tres primeras, presentan el inconveniente de que se encuentran asociadas a la idea de un proceso infinito de regresión en la que las respuestas a una primera pregunta plantean una serie de preguntas previas y así ad infinitum y con el inconveniente adicional de que no se presenta ningún criterio objetivo para definir hasta dónde se debe ir en la serie y proceso de preguntas y respuestas. Por otra parte, aunque las Pruebas de Tomás de Aquino sean a posteriori, la observación del mundo que realizó fue muy limitada y precaria- en general por los sentidos y la simple fórmula “nos consta, nos consta y nos consta”- y más que de observaciones sistémicas, se trató de “Vías o Caminos” para presentarlas.

3. Los Ateos

En 1860 en la Universidad de Oxford se quiso hacer un debate entre Thomas Huxley y el Arzobispo Wilforce sobre el origen del universo y de los seres humanos, asunto que terminó cuando apenas se estaba iniciando ya que el clérigo le preguntó al primero si era descendiente del mono por padre o por madre. Siglo y medio después, en el 2012, en la misma Universidad el biólogo británico Richard Dawkins y el Presbítero Anglicano Rowan Williams conversaron durante dos horas y media sobre el mismo tema⁵; en este caso el debate fue un ejemplo de buenas maneras: cada uno presentó su visión, se interpelaron con respeto y hasta se presentaron acuerdos en algunos aspectos. En el 2017, el científico ateo Dawkins también estuvo en Bogotá donde, ante un auditorio repleto de personas, entre ellas el suscrito, con gran respeto se confrontó con el jesuita Gerardo Remolina⁶. Pero, como lo ha destacado Javier Sánchez Cañizares, aunque en algunas ocasiones el grado de persuasión de las apreciaciones del Ateísmo Científico ha sido elevado y aunque la misma ciencia ha llegado a niveles jamás pensados en el pasado, sin embargo, ella también presenta sus límites y

5 . Sampedro, Javier, “El Obispo también viene del mono”, 02-23-2012, www.elpais.com/.

6 . “Charla entre un ateo y un jesuita en la Javeriana, 12-04-2017, www.elespectador.com/ .

limitaciones⁷ sin que podamos, destacamos nosotros, idealizarla asumiéndola como medida de todas las cosas.

En la actualidad, el Ateísmo Científico se ha focalizado en dos problemas: En el Origen del Universo, para lo cual se ha centrado en la Teoría del **Big Bang**, así como en la **Teoría darwinista de la Evolución por selección natural de los Seres Vivos**⁸. La primera teoría formula una explicación del Inicio del Universo a partir de una “Gran Explosión” mientras que la segunda ofrece una explicación de las especies existentes sobre la tierra a partir de mutaciones en el código genético de los seres vivos, así como de la selección natural de los que mejor se adapten al ambiente. En ese marco, personas como Dawkins señalan que el ser humano es una especie más, proveniente de complicados procesos de auto-organización de la materia y de interacción con el ambiente; en este sentido, las que llamamos **“capacidades superiores del ser humano”- autoconciencia, inteligencia y libertad – no son más que “complejas dinámicas cerebrales”**; es decir, capacidades todas posibilitadas por esa maravilla llamada cerebro humano.

O sea que en la actualidad, para explicar el Origen y Desarrollo de las distintas formas de vida, el ateísmo científico se ha centrado en la Teoría de la Evolución por selección natural de Darwin, quien la formuló al descubrir las leyes que regulaban las dinámicas de energía de los Seres Vivos. En el Prefacio al “Espejismo de Dios” este biólogo británico escribió,

“Lejos de acudir a un Diseñador, la selección natural de Darwin explica esa ilusión de que las criaturas vivientes responden a un diseño con mucha más economía de medios y una elegancia arrolladora. Y aunque la selección natural se limite al mundo de los seres vivos, llama nuestra atención sobre la posibilidad de encontrar ‘grúas’ explicativas análogas que podrían ayudarnos a comprender el propio cosmos...La selección natural no sólo explica la vida en su totalidad, sino que sirve de acicate para que tomemos conciencia del poder de la ciencia para explicar cómo puede surgir de seres simples una complejidad organizada sin la participación de ninguna orientación deliberada”. “Un entendido cabal de la selección natural nos estimula a ser audaces y a explorar otros campos...**Muchos teístas parecen regocijarse en la selección natural como el modo como Dios llevó a cabo su creación. Dios no necesitaría hacer nada en absoluto; se postula así un hipotético Dios Perezoso- el Deus Otiosus de la Ilustración- un Dios que procura salir con la suya haciendo lo menos posible para conseguir un universo donde haya vida**”⁹.

De todas maneras, hasta ahora, la ciencia como tal, y por muy evolucionada que se encuentre, no nos ha probado como objetivo específico de sus investigaciones la inexistencia de Dios; lo que sí ha buscado probar es la existencia de causas naturales que explican, o parecen explicar, como opción alternativa a la de la acción de un Ser Sobrenatural, el origen del Cosmos y de los seres vivos; pero aún más, al ser ciencias, tanto la Teoría del Big Bang, como la de la Evolución por

7 . Sánchez Cañizares, Javier, Las Razones del Ateísmo Científico”, en, Palabra, junio 2012, pp. 56-59, www.unav.edu/.

8 . Darwin, Charles, El Origen de las Especies, Español: Herder Editorial, Primera edición, 2015.

9 . Dawkins, Richard, El Espejismo de Dios”, op.cit. p. 146.

selección natural, también presentan sus limitaciones. Veamos, por ahora, la primera, que desde la década del 1920 empezó a tomar forma progresiva a partir de la observación y de los desarrollos teóricos de importantes científicos (Alexander Fieddman en 1922, Edwin Hubbe en 1927...). Pero, la formulación más precisa de la Teoría la hizo en la década de 1930 el ruso George Gamow quien, con Ralph Alpher, desarrolló una teoría sobre la creación de los elementos químicos basada en la explosión originaria de un átomo primordial de elevadísima densidad; esta hipótesis conocida popularmente como Big Bang, había sido formulada en 1931 por el científico y sacerdote belga George Lemaitre¹⁰.

Big Bang, literalmente significa “Gran Estallido”, pero, ¿Cómo devino ese gran estallido? ¿Sobre qué soportes materiales se produjo? Se ha dicho que de la “nada” surgió toda la materia¹¹ y también se ha dicho que, no obstante que ese “Estallido” se produjo hace 14 mil 300 millones de años, el Universo, tal como es hoy, siempre ha existido¹², entonces, ¿será que podemos llamar Dios o a la “NADA” o, en una versión panteísta, al UNIVERSO? Pero, según la Teoría del Big Bang, la materia que salió de la “nada”, en su comienzo era un punto infinitamente pequeño de altísima densidad; pero, la duda continúa, ¿de dónde salió ese “punto infinitamente pequeño” que, al explotar, fue el comienzo de un Universo en expansión? O para ser más coherentes con la Teoría, ¿de dónde salió esa nanométrica partícula dotada de energía que fue el punto del comienzo de un Universo en expansión y evolución, así como de los Seres Vivos?

Pero, no basta decir ateo y punto, pues ha habido muy diversos tipos de ateos¹³; de todas maneras, la distinción más importante es la que ha existido entre los ateos teóricos, a los que ya hemos hecho referencia y los ateos prácticos o pragmáticos o sea aquellos que viven como si no existiesen dioses y que, aunque existieran, ello no le daría sentido a su vida ni influenciaría en su vida cotidiana.

4. Casos Especiales

Veamos ahora, tres casos especiales, los de Albert Einstein, Pierre Teilhard de Chardin y Pascal.

4.1. Albert Einstein, 1879-1955

10 . La Teoría del Big Bang Y EL Origen del Universo, www.astronomia.com/ .

11 . Perera, Bruno, ¿Si todo lo habido en el Universo se creó de la (NADA), quién creó la (NADA)? , 03-18-2019, www.lancelotdigital.com/ .

12 . “El Universo pudo haber existido desde siempre”, www.muyinteresante.com/ .

13 . Dan Merica, Los 6 tipos de ateos, julio 2013, www.cnnspanol.cnn.com/ ; Maritain, Jacques, La Significación del Ateísmo Contemporáneo, Conferencia dictada en 1949, www.jacquesmaritain.com

A Einstein, por ser quien fue, a lo largo de su linda y productiva vida, le hicieron muchas Entrevistas sobre el tema de Dios y de la Religión, pero también, al respecto, le inventaron Declaraciones efectistas cuando no fue que lo tergiversaron o desvirtuaron, lo que en una ocasión lo obligó a declarar en una carta fechada el 24 de marzo de 1954, es decir, un año antes de su muerte,

“Era por supuesto mentira lo que se lee sobre mis convicciones religiosas, una mentira que se está repitiendo sistemáticamente. No creo en un Dios personal y nunca he negado esto, sino que lo he expresado claramente. Si hay algo en mí que pueda llamarse religioso es la ilimitada admiración de la estructura del mundo en la medida en que la puede revelar la ciencia”¹⁴

Como una constante, en casi todas las Entrevistas que le hicieron sobre el tema religioso, casi siempre se refirió a un aspecto u otro de su “maravillamiento” frente al Universo y sus leyes. La suya ha sido, por otra parte, una nota muy distintiva de muchos intelectuales, que sin ser creyentes, se han mostrado míticos y casi embelesados de cara al fenómeno. Lo más definitorio de ese “maravillamiento” fue la declaración cuando dijo,

“No trato de imaginar un Dios Personal; me basta contemplar con reverencia la estructura del Universo, en la medida en que nuestros pobres sentidos logran percibirla” (citado por Dawkins).

Traemos esta cita de Dawkins porque, en su brevedad, resume muy bien la nota más definitoria e importante de la posición de Einstein frente a Dios: **“Reverencia y maravillamiento y humilde admiración de cara a la estructura del Universo débilmente percibida por los pobres sentidos humanos”**; sobre si eso es panteísmo o no, eso es otro asunto, pues el panteísmo Spinosista, que Einstein reiteró que admiraba, recoge lo esencial de la posición de éste: “un Dios que se muestra a sí mismo a través del orden y la armonía de las leyes universales”. Entonces, a la inversa, no se trata de un Dios personal que se interesa en el destino y las acciones del hombre, que recompensa y castiga a los objetos de su creación, si no de uno que se revela en todo lo que existe.

Sobre las posiciones religiosas de Einstein se logra mayor precisión cuando nos acercamos a su gran biógrafo, Banesh Hoffmann que, entre 1937 y 1938, fue, además, su Ayudante¹⁵; este escribió,

“A pesar de sus muchas Declaraciones, no sabemos del todo qué quiso significar Einstein con la palabra Dios. En su obra científica fue dominante un concepto mal definido -porque ¿quién puede definir a Dios?- pero...un símbolo, no sólo de la pasión de Einstein por lo asombroso y lo bello, sino de aquel intuitivo sentido de comunión con el universo, que fue el distintivo de su genio... Así entonces, que Einstein estuvo más cerca del panteísmo de Spinoza, el conjunto de todo lo existente, un Dios que se muestra a sí mismo a través del orden y armonía de las leyes universales... Su religión consistía en una humilde admiración del ilimitado Espíritu Superior que se revelaba en los más pequeños detalles que podía percibir con “su frágil y débil mente”. Creía en un Dios que se revelaba en la armonía de todo lo existente, pero no en un Dios que se interesase en el destino y las acciones del ser humano... En 1930 en una Entrevista formuló una ingeniosa figura

14 . Carta recogida en, Hermanns, William, Einstein and the Poet, in Search of the Cosmic Man, 1983, p.106.

15 . Benitez, Hermes H, Einstein y la Religión, Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, No 9, ac.1999.

literaria al comparar a Dios con una especie de Bibliotecario Universal: *“La mente humana no importa cuán capacitada esté, no puede comprender el Universo. Está en la posición del niño pequeño entrando a una biblioteca llena hasta el techo de libros, pero no sabe quién ni cómo, no sabe en qué están escritos, pero observa un plan definido en ellos, un orden misterioso que no entiende, pero apenas sospecha sutilmente. Esa me parece es la actitud de la mente humana, incluso de la más grande y más culta, ante Dios. **Vemos un Universo bellamente organizado, obedeciendo a ciertas leyes, pero sólo entendemos las leyes vagamente. Nuestras mentes limitadas no pueden escrutar la fuerza misteriosa que balancea las Constelaciones”***.

4.2. Pierre Teilhard de Chardin, 1881-1955.

Hubo un largo período de mi vida que fue cuando como investigador social manejé la idea de que a la ciencia no le correspondía ni probar ni improbar la existencia de Dios, en que no volví a leer texto alguno sobre el problema de Dios; y fue Teilhard el que me volvió a llevar a este primordial asunto de Dios cuando, al celebrarse el primer centenario de su nacimiento, llegaron a mis manos varios de sus libros tal como veremos más adelante¹⁶: la idea que siempre me quedó de esta primera lectura fue la de que no había una antítesis materia-espíritu, pues sólo había materia que llegaba a ser espíritu gracias a la Intervención de Dios en una etapa dada de la biología evolutiva; foco muy importante de atracción casi mundial, constituyó ésta una explicación muy atractiva de la Trascendencia.

De todas maneras para efectos de estas notas, entre los muchos escritos sobre Chardin, por lo nodal y preciso, me he quedado con el libro de Marino Bueno Laguna, **“Pierre de Chardin: Derivaciones Filosóficas de la Teoría de La Evolución”**¹⁷ con las siguientes tesis:

“1. Existe un “Hecho Evolutivo” que la Ciencia ha aprobado: que el mundo actual es el resultado de un largo proceso evolutivo siendo, por lo tanto, muy distinto del que fue hace millones de años.

2. Teniendo como contexto la anterior situación, Pierre Teilhard de Chardin formuló una Teoría de la Naturaleza y del Hombre, una especie de *Evolucionismo Teleológico*, que en el Vaticano suscitó inquietud, en sectores de teólogos generó fuertes oposiciones, pero, al mismo tiempo, muchas simpatías en sectores católicos y no católicos del mundo científico; recordar que la teoría formulada por Chardin tiene criterio de tesis ontológica y *no considera, sobre todo, al hombre como algo ya hecho y acabado*.

3. Sobre distintos aspectos de ese “Hecho Evolutivo” ha habido una muy buena investigación que ha arrojado una serie de teorías e hipótesis; a guisa de ejemplo:

3.1. El Cálculo de la edad de la luna (Rutherford y Soddy);

3.2. La teoría del Universo en estado estacionario (Hermann Bondi, Thomas Gold y Federico Hoyle);

3.3. La Teoría de la expansión del Universo (Setter y Friedman);

3.4. Los intentos por producir vida en laboratorios (Arada y Fox).

16. Los libros de T. de Chardin fueron todos publicados entre 1955 y 1957, así: El Fenómeno Humano (1955), La Aparición del Hombre (1956), La Visión del Pasado (1957) y El Medio Divino (1957).

17. Bueno Laguna, Marino, Pierre de Chardin: Derivaciones filosóficas de la Teoría de la Evolución, Universidad de San Marcos, Lima, 2003.

4. Para Chardin la concepción evolutiva opera en el seno de la estructura social, que sobrepone y domina ampliamente a la vieja evolución orgánica. Esta evolución depende de la adquisición de conocimientos.

5. Para el jesuita francés el hombre o ser humano es la flecha de la evolución en marcha; y *esta evolución terminará cuando el hombre llegue al punto omega.*

6. En la concepción de Chardin no hay antítesis materia–espíritu; **sólo hay una materia que llega ser espiritual; y**

7. La presencia de Dios, al final de la evolución, como foco universal de atracción es una explicación plausible e interesante de la Trascendencia.

Fue así como Pierre T. de Chardin aportó una visión muy particular de la evolución, pues escogió la ciencia como el camino para llegar a Dios.

4.3. Blaise Pascal, 1623-1662

Algunos han sostenido que , aunque no hubiese Dios, es mejor pensar y actuar como si existiese para así asegurar el premio y colocar por fuera el castigo: un frío cálculo racional fue el que se formuló el Gran Pascal, quien escribió:

“Sopesemos la pérdida y la ganancia al apostar por la existencia de Dios: si ganas, lo ganas todo; si pierdes, lo pierdes todo; así pues, sin vacilar apuesta por su existencia”. “Si Dios no existe, no se perderá nada por creer en él; mientras que si existe, se perderá todo por no creer”¹⁸.

Parece extraño encontrar en una mente tan elevada unas tesis tan interesadas y voluntaristas, tan aferradas al frío cálculo racional de las ventajas y las desventajas. Por eso regocijan un poco lo que dicen que algunos le dijeron a Pascal,

“No te olvides, Pascal que si Dios existe, ya está pensando en tu interés y pragmatismo; si es así, ya debe estar leyendo lo que has escrito”.

Pero, más allá de esta advertencia, se puede agregar: el asunto de creer o no creer en Dios, no es un problema de voluntad, de querer o no querer, es un asunto o de fe o de muy elevada cientificidad para probar o improbar su existencia.

5. Mi experiencia personal.

Mi familia y sus antepasados fueron todos muy católicos, amén que institucionales y rituales, ergo, yo también; pero, más que un niño católico, fui, como diría Dawkins, un niño hijo de padres católicos; esto no obstante, sí recuerdo que en algún momento de mi adolescencia (guardo el hecho en la memoria pero no la circunstancia y su fecha exacta) alcancé a garabatear en una hoja en blanco que a los hijos de padres católicos, sólo los deberían bautizar cuando ya estuviesen más crecidos para que pudiesen definir con seriedad su compromiso con la religión. En “Los Académicos en serio y en broma”, que es también una

18 . Jaúrigue, Ana, Pascal, Colección Grandes Personajes, Editorial Labor, S.A. 1990

Sección de (“You Tube” humbertovelezramírez atisbosanaliticos), narro en detalle algunas de mis experiencias infantiles asociadas a la religión y a los Curas en frente de los cuales vivíamos en Neira-Caldas; pero ninguna de ellas tuvo que ver con Dios como Problema. De todas maneras a los 15 años resulté, ahora no sé cómo ni por qué, estudiando para clérigo; y al terminar el bachillerato estuve dos años en Bogotá estudiando en latín a Duns Scoto y a Tomás de Aquino; las buenas notas que obtenía en la materia reflejaban la dedicación y el entusiasmo con que asumía ese estudio, eso sí sin el menor asomo de criticidad pues ni tenía ni nos proporcionaban referentes para hacerlo; entonces, Scoto y Aquino eran para mí la última palabra en materia de la existencia de Dios. Pero, más temprano que tarde, cambié de horizonte de vida cuando el Sacerdote Camilo Torres Restrepo, a quien, escapando del Seminario, iba a escuchar en la Universidad Nacional de Colombia, nos convenció a muchos de que, en el contexto de miseria y pobreza del país, era anticristiano no ser revolucionario. Entonces, abracé la causa del Frente Unido cuyo Periódico vendíamos por los barrios populares y obreros de Bogotá. Fue hasta aquí que volví a leer o a escuchar algo relativo a un Primer Motor no Movido, a una Causa Incausada o a un Ser Necesario no Contingente; aún más, el nuevo oficio que fui asumiendo en la vida, el de investigador social, me fue inyectando la idea-percepción para unos, o realidad para otros, de que no era tarea de la ciencia ni probar ni improbar la existencia de Dios.

Unos años después, antes de salir a unas vacaciones, por casualidad me topé con un librito titulado, **“El Fenómeno Humano” de Pierre Teilhard de Chardin**, que devoré entre una tarde y parte de una noche; llamé entonces a un librero amigo para que me consiguiera otros textos del hasta entonces para mí desconocido jesuita. Cuando al otro día fui a su librería me tenía otros tres, **“La Aparición del Hombre”, “La Visión del Pasado” y “El Medio Divino”**, todos ellos publicados entre 1955 y 1957. Fue así como aquellas fueron para mí unas excelentes y bien leídas vacaciones. A partir de aquel mes, tres o cuatro tesis o ideas, rumiadas periódicamente en mi mente y en mi corazón, se fueron aferrando a mi intimidad pero sin que las desarrollara o fortaleciera: 1. Que el carácter científico de la teoría de la Evolución por selección natural de Darwin; 2. Que el ser humano no era “algo” ya hecho y acabado sino “algo” en evolución y construcción; 3. Que no existía la antítesis materia-espíritu, pues lo que había era Materia que llegaba a ser Espíritu; y 4. Que esto último había sido posible gracias a la Intervención de Dios en un momento dado de la Evolución. De todas maneras, por mucho tiempo en La Universidad del Valle continué siendo Investigador Social pero con esas ideas rumiando en mi intimidad, pero sin que hubiesen producido algún cambio importante en mi vida práctica.

Sin que yo hubiese sido especialmente “papista” y sin que hubiese vuelto a mantener algún vínculo con la Religión Católica, cuando el actual Francisco fue elegido Papa, su

figura, discursos y prácticas me tornaron muy simpática su figura y esto, de modo especial, cuando lo escuché decir 6 cosas, que afortunadamente tengo grabadas,

1. "No es necesario creer en Dios para ser una buena persona"; 2. "En cierta forma la idea tradicional de Dios no está actualizada"; 3. "Uno puede ser espiritual, y no religioso"; 4. "No es necesario ir a la Iglesia y dar dinero"; 5. "Para muchos la naturaleza puede ser una Iglesia"; y 6. "Algunas de las mejores personas en la historia no creían en Dios mientras que muchos de los peores actos se hicieron en su nombre"¹⁹

Fue entonces cuando asumiendo los tiempos del problema con tranquilidad, lo primero que hice fue preguntarme, **¿Acaso soy ateo?** Revisé mi vida y encontré que nunca en mi vida había posado como tal; aún más, que había habido algunas ocasiones, sin alcanzar a precisar muy bien lo que me había pasado, en las que me parecía haber sentido cierto miedo de serlo. Esto quizá sucedió cuando como investigador social me introduje al estudio crítico del marxismo privilegiando siempre el Materialismo Histórico sobre la Dialéctica Materialista como por temor de encontrarme con el Marx ateo o con el Marx de "la religión como el opio del pueblo"; claro que eso fue en los inicios de esa introducción, pues después asumí ese estudio con toda naturalidad. Cuando estuve seguro de que nunca había sido ateo, siguiendo al Papa Francisco, me formulé la segunda pregunta, **¿Cuál es mi actual enfoque de Dios? ¿Cómo lo concibo?** Y aquí si no pude darme respuestas precisas y satisfactorias a estas preguntas.

Pero, fue a partir de una lectura serena del texto del Papa Francisco cuando, de verdad y con efectos prácticos, empecé a cambiar. Inicié entonces, por separado y de modo consecutivo, **dos importantes Ejercicios:** en el **primero** de ellos, siguiendo su consejo de asumir "el Universo Infinito como Iglesia" Inicié una experiencia de observación sensorial y muy vivencial del firmamento; y en el **segundo**, una vez muy reiterado el primero, hice otro ejercicio de "revisión crítica" de las dos grandes teorías científicas que afirmaban que para explicar el origen y la evolución del Cosmos y de los Seres Vivos, no se necesitaba apelar a un Ser Trascendente, pues la Ciencia había encontrado que existían causas naturales que lo explicaban siendo las **Teorías del Big Bang y de la Evolución por selección natural** las dos ciencias que tal cosa habían logrado. Entonces, como resultado de este segundo ejercicio de revisión crítica sistémica de estas dos teorías llegué a las siguientes conclusiones,

Al final de este segundo ejercicio de revisión crítica de estas dos teorías me encontré con un conjunto de dudas e interrogantes, que ya explicité en el acápite 3 de este texto y que, condensadas quedan recogidas en una pregunta central: si de acuerdo con la propia teoría del Big Bang, de "La Nada surgió toda la materia" y si ésta, que en "su comienzo, era un punto infinitamente pequeño de altísima densidad que explotó dando así el inicio de un Cosmos en expansión y de Seres Vivos en permanente evolución, **¿será que La Nada es Dios?**

Fue así como pude apropiarme de argumentos para pensar que las Teorías del Big Bang y de la Evolución por selección natural, sin necesidad de apelar a un Ser Trascendente, pueden muy bien explicar **las Leyes de funcionamiento del**

19 . Archivo personal del autor.

Universo y de los Seres Vivos, pero no El Origen o Inicio del Cosmos y del Cerebro Humano. Entonces, sobre las anteriores bases regresé al primer ejercicio, es decir, a la experiencia de una observación sensorial y vivencial del firmamento, así como de las distintas formas de vida existentes en la tierra. A esta experiencia que, por cierto, no me permitía probar la existencia de un Ser Trascendente pero sí casi sentirlo y palparlo en la infinitud y belleza de un firmamento pleno de cuerpos celestiales sin chocarse entre sí, así como en esa maravilla llamada cerebro humano, regresé con la más firme convicción de que si había un Dios, éste no podía ser sino UN SOLO Y ÚNICO DIOS, el real y ontológicamente existente, pues la idea de una pluralidad de dioses era incongruente con la concepción misma de Dios. De todas maneras, si en la tierra había tantos dioses, ello era explicable dadas las lógicas desde las que el Dios objetivamente existente había sido asumido por Iglesias, más humanas que divinas, pertenecientes a Civilizaciones y Culturas muy distintas.

Entonces, al mirar durante varias semanas el firmamento y observarlo repleto de cuerpos celestes, todos y cada uno sin salirse, ni en la más nanométrica medida, de su ruta de viaje, mi razón y sensibilidad humanas no pudieron más que quedar maravilladas y estupefactas, sobre todo, al pensar que uno de los más cercanos astros a la tierra, el sol, a una velocidad de 300 mil kilómetros por segundo, demoraba 8 minutos 40 segundos en mostrarnos su luminosidad a los terrícolas; y la sensación de infinita infinitud casi nos anonadó cuando pensamos que la estrella más cercana al sol, "ALFA CENTAURI", estaba a cuatro Años Luz, es decir, a la bobadita de 41 billones de kilómetros de distancia²⁰. Y todo esto sin considerar que algunos astrólogos suponían, con buenas razones, que en esa infinitud existían cuerpos celestes cuya luminosidad todavía no observábamos desde la tierra.

Establezcamos ahora algunas relaciones entre los dos ejercicios realizados:

No es que nuestra limitada pero muy vivencial experiencia de observación sensorial nos haya evidenciado la existencia de Dios; pero, dadas las fallas y dudas recogidas en la revisión crítica de las Teorías de Bic Bang y de la Evolución por selección natural, pudimos reafirmarnos en tres ideas centrales:

- A. Que la Ciencia- la Teoría del Big Bang y la de La Evolución por selección natural-, sin necesidad de acudir a un Ser Sobrenatural, había sido exitosa en explicar las leyes que rigen **el funcionamiento y desarrollo** del Cosmos y de los Seres Vivos;
- B. Que, en cambio, esas Ciencias habían fallado en explicar el **Origen** del Uno y de los Otros pues, al respecto, las dudas con amplitud habían superado a las certezas; y

20 . Apuntes desde La NASA, ¿Cuán lejos está la estrella más cercana al sol?, www.elmundo.es/ .

C. Que, por lo tanto, la explicación sobre el **Origen** del Cosmos y de la Vida Humana, lograba una mejor explicación, por ejemplo, en las posiciones de Pierre Theilhard de Chardin quien, aceptando la teoría de la Evolución por selección natural, postuló que la MATERIA HABÍA SUBIDO AL ESPÍRITU gracias a la Intervención de un Ser Trascendente en un momento dado de la evolución biológica.

A Dawkins, persona por lo general abierta a la reflexión crítica, no parece agradarle mucho que algunos teístas postulen que hubo una Intervención de Dios en un momento dado de la evolución de los Seres Vivos y por eso, al plantearse la idea, aprovecha la ocasión para hablar del Dios "perezoso", del "Dios Otiosus" de la Ilustración; por eso escribió:

"Muchos teístas parecen regocijarse en la selección natural como el modo en que Dios llevó a cabo su creación; se postulaba así un hipotético Dios perezoso...un Dios que procura salirse con la suya para conseguir un Universo donde haya vida"²¹.

Pero, "perezoso o no perezoso", como la ciencia no ha podido probar la inexistencia de Dios y ni siquiera el Origen o Inicio Natural del Cosmos y del Cerebro Humano, el espacio ha quedado libre para que lo llene Un Ser Sobrenatural, que siendo Personal y Singular, se puede sentir palpar en las maravillas del Universo y del Cerebro Humano.

6. Postulados asociados a nuestra creencia en un Dios.

Sea la que sea la índole del Dios que hemos sugerido en estas notas (una Fuente, singular y concreta de Energía, infinitamente linda y buena y bondadosa y maravillosa y poderosa y justa que intervino en un momento dado de la evolución biológica- de ahí se deriva una serie de postulados que, por ahora, esbozamos así:

- 1.1. "Sólo hay un Dios, el que existe, más allá del nombre que le asignen las Iglesias vigentes;
- 1.2. "El problema del 'Mal' es algo que no tiene que ver con Dios; ése es un asunto estrictamente humano;
- 1.3. "Por ser un 'Co-creador', autoconsciente, inteligente y libre pero inacabado, cada ser humano es el artífice de su propia historia"; y
- 1.4. "Dios quiere EL BUEN ESTAR Y EL BUEN VIVIR de todos los seres humanos; por eso, "el amor al Prójimo, el "afecto con el otro, con el vecino, con el que está y vive a mi lado", es decir, la Solidaridad entre Humanos es la clave estructuradora de la vida social y personal, así como el eje principal de la Moral y la Ética.

21 . Dawkins, Richard, op.cit. p.146.

